

Marcos 2 - Castellano Antiguo (Nuevo Testamento)

1. Días más tarde regresó Jesús a Cafarnaum. La noticia de que había vuelto a la casa donde se alojaba corrió rápidamente por la ciudad.
2. Muy pronto se reunió tanta gente, que ni siquiera cabían delante de la puerta, y Jesús les predicaba la palabra.
3. Mientras les hablaba llegaron cuatro hombres que llevaban a un parálítico en una camilla.
4. Intentaron pasar por en medio de la multitud, pero les fue imposible. Entonces subieron al tejado, hicieron una abertura encima de donde Jesús estaba, y por ella, entre los cuatro, bajaron con unas cuerdas al parálítico que yacía en la camilla.
5. Jesús, al ver la fe con que aquellos hombres esperaban que sanase al enfermo, se volvió a él diciendo: Hijo, tus pecados te son perdonados.
6. Algunos escribas que estaban allí sentados, empezaron a decirse a sí mismos:
7. ¿Qué palabras son esas? ¡Este blasfema! ¡Nadie puede perdonar pecados, sino solamente Dios!
8. Jesús, que se dio cuenta en seguida de lo que ellos pensaban, les preguntó:
¿Por qué caviláis de ese modo en vuestro interior?
9. ¿Qué es más fácil, decirle a este parálítico: "Tus pecados te son perdonados", o decirle: "Levántate, toma tu camilla y anda"?
10. Pues ahora veréis que el Hijo del hombre tiene toda la autoridad para perdonar pecados en este mundo.
11. Entonces, dirigiéndose al parálítico, le ordenó:
Escúchame: ¡levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa!

Llamamiento de Leví

12. Al instante se levantó el hombre de un salto, tomó su camilla, pasó entre los presentes y salió de la casa. Todos los que allí estaban se llenaron de asombro, y dieron gloria a Dios diciendo:
¡Jamás habíamos visto nada parecido!
13. Después de esto, Jesús volvió a la orilla del lago; y la gente se reunía a su alrededor para escuchar sus enseñanzas.
14. Andando por aquellos lugares, vio a Leví, hijo de Alfeo, que estaba sentado ante su puesto de recaudación de impuestos. Le dijo:
¡Sígueme! Leví se levantó y le siguió.
15. Aquella misma noche celebró Leví una cena en honor de Jesús, a la que él acudió acompañado por sus discípulos. Juntamente con ellos se sentaron también a la mesa algunos publicanos y otras personas de mala reputación, pues ya eran muchos los que entonces le seguían.
16. Y ciertos escribas y fariseos que vieron comer a Jesús con toda aquella gente, preguntaron a los discípulos:
¿Cómo es que él está comiendo con esa clase de personas?
17. Jesús oyó lo que decían, y les contestó:
Los que necesitan del médico son los enfermos, no los que están sanos. Yo no he venido a buscar a los que ya son justos y buenos, sino a los pecadores. *P 1/2*

Marcos 2 - Castellano Antiguo (Nuevo Testamento)

Le preguntan a Jesús sobre el ayuno

18. En una ocasión en que los discípulos de Juan y de los fariseos estaban dedicados a ayunar, se acercaron unos a Jesús y le preguntaron:

¿Por qué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan, y en cambio los tuyos no lo hacen?

19. Jesús les respondió:

¿Acaso han de ayunar los invitados a un banquete de bodas mientras el novio está con ellos? ¡No, en tanto que tienen al novio a su lado no pueden ayunar!

20. Pero vendrá el día en que el novio les será quitado, y entonces ayunarán.

21. A nadie se le ocurre remendar un vestido viejo con un trozo de tela nueva, porque la tela nueva tira de la vieja y el roto se hace más grande.

22. Ni a nadie se le ocurre poner vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hace reventar los odres viejos, y se pierden a un tiempo "los odres y el vino. El vino nuevo debe ponerse en odres nuevos.

Señor del sábado

23. Un sábado pasaba Jesús por en medio de unos sembrados. Los discípulos, según iban caminando, comenzaron a arrancar espigas para comerse los granos.

24. Cuando los fariseos lo supieron, le dijeron:

¿No sabes que nuestra ley prohíbe hacer en sábado eso que hacen tus discípulos?

25. Jesús les respondió:

Y vosotros, ¿no habéis leído lo que hizo David en una ocasión en que él y sus compañe-"ros estaban hambrientos?

26. ¿No sabéis que en tiempos del sumo sacerdote Abiatar entró David en la casa de Dios, comió de los panes de la ofrenda, que tan sólo a los sacerdotes les estaba permitido comer, y repartió de ellos también a los que le acompañaban?

27. Luego añadió:

Pensad esto: el sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

28. Además, sabed que el Hijo del hombre tiene autoridad sobre el sábado.